






¿Cómo puedo ayudar a mi hijo?





Asegúrate de que cuando hables con el niño

-  le des la cara
-  estés en un lugar bien iluminado para que el niño pueda ver tus labios y tus expresiones
-  el ruido de fondo sea bajo, o ambos se trasladen a un lugar tranquilo
-  hables claro y despacio
-  ¡no grites!

Cuida el audífono o el implante coclear del niño, lo que incluye



-  cambiar la batería regularmente
-  guardar el dispositivo en una caja seca por la noche



Sigue las instrucciones del médico o del audiólogo




Asiste regularmente a las sesiones de terapia o los controles, como se te haya indicado.

WHO/UCN/NCD/SDR 20.2

© OMS 2020. Algunos derechos reservados. Esta obra está disponible en virtud de la licencia CC BY-NC-SA 3.0 IGO licence.

No ocultes que tu hijo tiene pérdida de audición






-  Informa a los docentes del niño de su pérdida de audición y pídeles que lo sienten al frente de la clase. Pide a los docentes que miren al niño mientras hablan.
-  Informa a sus amigos y familiares de las necesidades del niño y guíalos para que se comuniquen con él o ella de manera eficaz.
-  Incluye a tu hijo en todas las actividades familiares y sociales.



Enseña a tu hijo que debe comunicar sus necesidades sin dudarlo

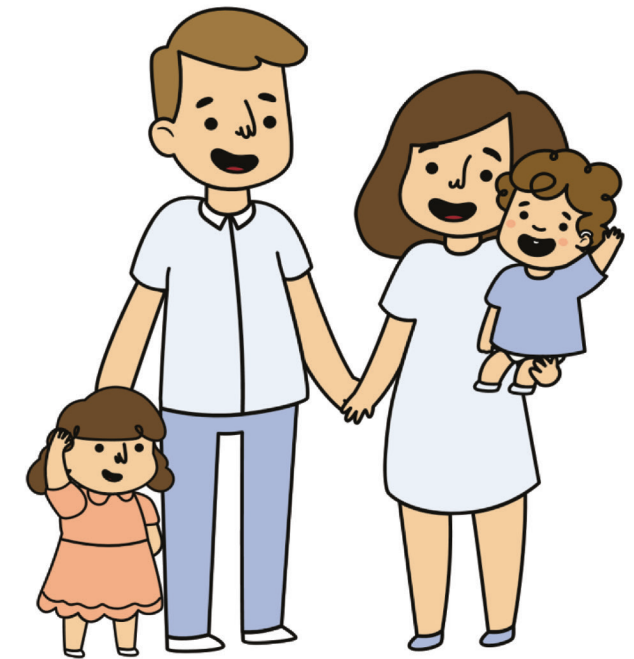
Por ejemplo, que avise si el audífono deja de funcionar, o que pida a las personas que repitan lo que dijeron si no puede oír bien.

-  Aprende la lengua de señas para comunicarte mejor con tu hijo, si es necesario.
-  Promueve ante las autoridades locales la instalación de servicios de audición en tu zona, si faltan.
-  Ponte en contacto con una organización local de personas con problemas de audición o sordera o sus padres y pídeles orientación.

RECUERDA
Una de cada 20 personas tiene pérdida de audición. No es nada de lo que avergonzarse. ¡No ocultes que tu hijo tiene pérdida de audición!



NO DEJES QUE LA PÉRDIDA AUDITIVA LIMITE A TU HIJO



Escucha de por vida



¿Podría mi hijo tener pérdida auditiva?

Tu hijo o hija podría tener pérdida auditiva si

- No responde a los sonidos.
- Tiene un desarrollo del habla y del lenguaje retrasado o inapropiado para su edad.
- No puede entender lo que usted dice o a menudo pide a la gente que repita lo que ha dicho.
- Responde incorrectamente a las preguntas o instrucciones.
- Sube el volumen del televisor o tiene problemas para escuchar lo que se dice por teléfono.
- Tiene un bajo rendimiento en la escuela o presenta problemas de comportamiento.
- A menudo tiene secreciones del oído o tapón de cerumen.
- Sufre episodios repetidos de dolor u obstrucción en el oído.
- Ha sufrido recientemente una enfermedad grave, como meningitis.

RECUERDA

En el caso de los bebés, se debe sospechar una pérdida auditiva si no responde a los sonidos, especialmente a la voz de la madre, o no se asusta de los sonidos fuertes, por ejemplo, un golpe estruendoso.



Creo que mi hijo podría tener pérdida auditiva
¿Qué debo hacer?



Haz que le revisen los oídos y la audición en el centro de salud o clínica más cercano. Normalmente los otorrinolaringólogos y los audiólogos pueden examinar los oídos y la audición. Si no sabes bien adónde ir, pide orientación a un trabajador de la salud o un médico local.

¿Cómo se puede revisar la audición en un niño? ¿Es un procedimiento seguro?

Se pueden hacer pruebas de audición a todas las edades. Los bebés pueden ser examinados a los pocos días de nacer. Se puede revisar a los niños de hasta cinco años de edad se les puede evaluar la audición utilizando:



- emisiones otoacústicas
- pruebas de respuesta auditiva del tronco encefálico
- audiometría de observación del comportamiento

En los niños mayores de cinco años, la audición se puede evaluar mediante una audiometría tonal.

RECUERDA

¡Las pruebas de audición son seguras, indoloras y fáciles de hacer!

¿Cuándo debo hacer que revisen a mi hijo?

¡Lo antes posible!

En el caso de los bebés cuya pérdida auditiva se diagnostica a los tres meses del nacimiento y cuya rehabilitación se inicia a los seis meses de edad, el habla y el lenguaje se pueden desarrollar de forma similar a los que tienen una audición normal. Cualquier retraso en diagnóstico y rehabilitación afectará el habla y el aprendizaje.

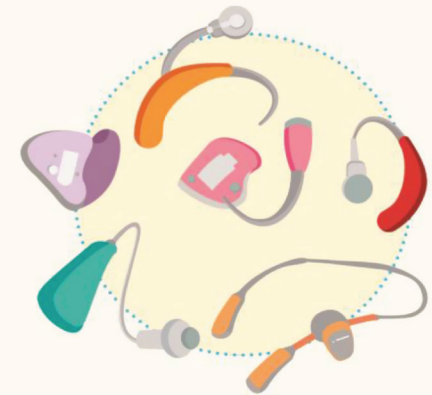
RECUERDA
El diagnóstico y la intervención TEMPRANA son la clave del éxito en los niños con pérdida auditiva.



¿Qué pasa si mi hijo tiene pérdida auditiva? ¿Cómo se comunicará, estudiará o hará amigos?

Existen soluciones para que la pérdida de audición no limite la vida de tu hijo:

- Medicamentos o cirugía, cuando la pérdida de audición es causada por una infección de oído u otitis media adhesiva.
- Los audífonos y los implantes cocleares pueden ayudar al niño a oír, desarrollar el habla y el lenguaje y progresar en su educación.
- La rehabilitación y la terapia son muy importantes, incluso cuando se han colocado dispositivos de audición.
- Aprendizaje de la lengua de señas, para que el niño pueda comunicarse.



Una vez que se diagnostica la pérdida auditiva, la familia debe decidir cuál es la mejor manera de proceder, en consulta con el otorrinolaringólogo o audiólogo. La intervención debe comenzar SIN DEMORA. Puedes encontrar más información sobre estas intervenciones en el Manual Básico de Cuidado del Oído y la Audición, de la OMS.

RECUERDA

Con una intervención adecuada y oportuna, no hay límites para lo que tu hijo puede lograr.